

1642, y otra, prácticamente idéntica, para la de Liétor, de 1659⁵. Es curioso que todavía en unas fechas tan tardías se mantienen esas escuetas líneas geométricas, que ya casi podríamos considerarlas anacrónicas en un pleno barroco, donde la hojarasca y los elementos decorativos triunfaban constantemente en el arte español, pero debemos considerar que si aquí en estas tierras se mantienen, lo es por encontrarse alejadas de los grandes centros de producción artística.

Así pues, las dos cruces señaladas de Martínez Simarro podrían servir de colofón estilístico a las tres grandes piezas mencionadas del XVI de La Herrera, Villarrobledo y Jorquera; sin embargo, y este es el motivo de estas páginas, hemos encontrado en la propia ciudad de Albacete, en una colección particular, una pieza que, por sus circunstancias debemos considerar excepcional y que, efectivamente, y pese a todo, podría ser el eslabón entre esas obras del XVI y las del XVII; añadiendo a todo ello el de repetir, como veremos, un modelo que se inspira con bastante fidelidad en el propuesto por Juan de Arfe y Villafañe en su tratado, *"De Varia Commensuración"*.

La pieza, objeto de nuestro estudio, es una cruz procesional que ofrece, en primer lugar, la circunstancia de estar ejecutada en madera tallada, fuertemente dorada, policromada y parcialmente estofada, lo que, en principio, podría alejarla, al menos en lo material, de las habituales cruces realizadas en plata (Lám. 1 y 2)⁶.

La cruz en cuestión es de forma latina con brazos rectos con ensanchamientos en las zonas medias y en los cuatro extremos, lo que podría interpretarse como una cruz aparentemente recruzada. El crucero, cuadrón lo llama Arfe, es circular y en su interior, y en ambas caras, se sitúa, en relieve tallado y policromado, un gran sol radiado, sobre fondo azul, que en realidad viene a representar a la Sagrada Hostia, en cuyo interior, aunque muy perdida, parece adivinarse la imagen del crucificado (Lám. 4); a todo alrededor de la misma hay grabada, según la técnica del estofado una inscripción que señala: "EGO SVM PANIS VIVVS QVI DE CAELO DESCINDI (sI) QVI(s) MAN(dvcaverit)".... en una de las caras y en la otra, textualmente "PANIS QVEM EGO DAVO CARO MEA EST PRO MVN:(di vita)", textos de carácter eucarístico relacionados, con la fiesta

⁵ GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, Luis G. : "Juan Martínez Simarro, platero albacetense del siglo XVII" en libro *Homenaje a Samuel de los Santos*. I.E.A. Albacete, 1988 págs 253-264.

⁶ Sus medidas son: Alto total, 78'5 cm., incluida la macolla; ancho, 50 cm.: alto cruz, 62'5 cm.; ancho macolla, 13 cm. Alto macolla, 15 cm.